



Don Gu mientras toca el bombo en una calle de su barrio

Los líderes culturales son el foco de confluencia de las comunidades, el centro de la esperanza y la posibilidad de expresión

Osorio, exministro de Cultura y actual director del Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, "ellos se han dedicado a enriquecer la vida de sus pueblos, representan las historias y las cosmovisiones de cada zona del país".

*

El pasado 4 de abril recibí la noticia de que Don Gu ya se había ganado sus primeros pesos en un taller de música en Casa Kilele, y que lo habían invitado a otro taller. El 23 de abril, el gobierno acogió su declaración, y su nombre pasó a ser parte del Registro Único de Víctimas. Pero las ayudas del Estado pueden tardar meses en llegar, y Don Gu tenía que dejar el albergue. Un grupo de personas reunió dinero para que tuviera un lugar para dormir y, luego, un apartamento en arriendo en el sur de la ciudad. Su caso es excepcional, ya que una buena parte de los desplazados de este país terminan en la calle.

Hoy, Don Gu trabaja unas horas con la Fundación Gratitude del cantante Fonseca, da talleres, repara instrumentos y ensaya con un grupo de música tradicional de Tumaco. Eso, sin embargo, todavía no le alcanza para vivir. Ni él ni su familia dejan de pensar en Tumaco. "Era importante y necesario estar ahí. Mi idea siempre fue tener ocupados y reunidos a los muchachos, crear una especie de palenque para que los jóvenes no cayeran en las armas y para que las chicas no se embarazaran ni cayeran en la prostitución. Ha quedado un hueco enorme".

Cuando le pregunto a Don Gu sobre la posibilidad de volver a su tierra, me responde que en algún lugar del barrio Avenida La Playa de Tumaco está enterrado su ombligo, porque ahí nació, y esa es la costumbre. "Ese debería ser también el lugar donde me entierren, al final de mis días". ♦



GOBERNACIÓN DEL VALLE DEL CAUCA

El valor social de las artes

Una charla con la secretaria de Cultura del departamento, Consuelo Bravo, sobre la cultura del Pacífico sur.

¿Cómo ayudan ustedes a proteger las tradiciones artísticas y culturales de la población afrodescendiente del Valle del Cauca?

La Gobernación del Valle del Cauca, a través de la Secretaría de Cultura, salvaguarda las tradiciones culturales desde la necesidad de la población afrodescendiente, con el fin de visibilizar y mantener sus procesos propios. Apoyamos las músicas de marimba y los cantos tradicionales del Pacífico sur mediante el Plan Especial de Salvaguardia (PES). También trabajamos en educación, formación, investigación y documentación, así como en la dotación de procesos de formación de públicos. De estos forman parte eventos como el Festival Cantores de Río, que en noviembre llega a su versión XIX y en el que participan 35 agrupaciones de las cuencas del Pacífico sur.

Háblenos del valor social de las artes y la cultura en esas regiones del Pacífico sur y del rol que tiene ahí el Plan Especial de Salvaguardia.

El Plan se creó para recuperar y fortalecer la función social de las músicas de marimba y de los cantos tradicionales como un factor de desarrollo simbólico y material, mediante su conocimiento, práctica y disfrute. Estas tradiciones culturales forman parte del tejido social, familiar y comunitario de la población descendiente de africanos asentada en esa región. En el año 2015, por postulación realizada por el ministerio de Cultura, la Unesco reconoció las músicas de marimba y los cantos tradicionales del Pacífico sur como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

¿Qué actividades realizarán en lo que queda del año?

Seis talleres en danza tradicional; ocho de música tradicional para continuar la cualificación en los procesos; seis de luthería, en el que los instrumentos propios del Pacífico quedan como dotación y generan emprendimiento mediante el aprendizaje. Esto quiere decir que se aprende no solo a elaborarlos o repararlos, sino también

a conservarlos. En nuestro esfuerzo por propiciar encuentros de saberes con un componente cultural, apoyamos también a las cocinas tradicionales y populares. La Secretaría de Cultura documentó estos saberes en el libro *Fogón vallecaucano*, que tiene un capítulo dedicado al distrito especial de Buenaventura. Entre el 28 y 29 de noviembre realizaremos el Encuentro de Cocinas Tradicionales en Palmira.

¿Qué desafíos tienen todavía para el desarrollo de la cultura afro en el departamento?

El más grande tiene que ver con la construcción de una política cultural y artística con enfoque diferencial. Esta política contiene acciones construidas por la misma comunidad, que es la que realmente conoce y entiende qué necesita. De tal manera, la política pública logra impactar positivamente en el etnodesarrollo sostenible, sin refirir con el entorno, la sonoridad y la cosmovisión propia de este grupo poblacional.

A través del arte, en especial de la escena urbana, Buenaventura muestra hoy una cara radicalmente distinta, y también positiva. ¿Qué nos cuenta al respecto?

Buenaventura es un distrito especial sonoro, rico desde el punto vista cultural y musical. Hay grupos que emergen de forma natural frente a manifestaciones artísticas influenciadas por la cultura afroamericana, que ha servido históricamente como referente de desarrollo social y artístico. Estas manifestaciones de géneros modernos permiten que los jóvenes se expresen libremente y ocupen bien su tiempo libre. Deben seguirse apoyando y fortaleciendo. Desde la Gobernación del Valle del Cauca, en lo concerniente a las músicas urbanas, trabajamos desde el Plan Departamental de Música en el componente de formación, que incluye todos los géneros. El hip hop tiene que ver con la fusión de la música tradicional, currulao y aguabajo, con ritmos modernos. Esto nos permite contemporizar lo que ocurre con las mezclas de música y danza. ☼